

Perfil del nuevo socio activo de la Sociedad Chilena de Pediatría

Gastón Duffau T.¹

Resumen

Se describen las características principales de 102 recientes socios activos de la Sociedad Chilena de Pediatría, destacando una tardanza promedio de alrededor de 10 años (mediana) en ingresar, período durante el cual asisten a cursos cortos de perfeccionamiento, realizan actividades de investigación en menor grado y adquieren formación como pediatras, estando certificado el 78,4% por universidad o CONACEM.

(**Palabras clave:** educación médica, especialidad, sociedades, médicas, científicas, pediatría.)

Sociedad Chilena de Pediatría: professional profile of numbers

The professional profile of 102 medical doctors recently admitted to the Chilean Pediatric Association (Sociedad Chilena de Pediatría) is described. A median of 10 years was recorded between graduation from medical school and admission to the academic society. In the meantime candidates showed preference for short actualization courses and in lesser degree for clinical research, but mainly in activities aimed to achievement of specialty certification as a pediatrician (78,4%).

(**Key words:** medical education, specialty, societies, medical, scientific, pediatricians.)

Con anterioridad hemos revisado las exigencias de ingreso para nuevos socios en la Sociedad del epígrafe y es posible afirmar que ellas no se pueden considerar particularmente elevadas si se las compara con las establecidas por otras similares¹. En lo que respecta a investigación, estas agrupaciones (científicas) manifiestan su interés de varias maneras: exigen un estudio inédito entre los requisitos de ingreso; organizan esporádicamente cursos sobre metodología de la investigación; en sus congresos o jornadas destinan parte muy importante al área de presentación de temas libres; suelen contemplar reconocimientos para quienes destacan o han destacado en la actividad académica, incluida por supuesto la investigación.

En lo referente a la formación del candidato, sería deseable que todos tuvieran la especiali-

dad, obtenida por la aprobación de un programa universitario formal de residencia o haber accedido a ella por cumplimiento de los requisitos de las normativas de corporaciones oficiales de acreditación, como es el caso, en Chile, de la Corporación Nacional Autónoma de Certificación de Especialidades Médicas (CONACEM). De esta manera, sería ideal que la Sociedad estuviera integrada por pediatras.

Con el objetivo de precisar los principales rasgos de los postulantes que ingresan y cuán cerca nos encontramos de tener ésta y otras características consideradas de interés, revisamos la documentación pertinente a la incorporación de los últimos socios activos a la Sociedad Chilena de Pediatría.

Material y Método

Cada postulante a socio activo de la Sociedad Chilena de Pediatría debe adjuntar los siguien-

1. Departamento de Pediatría y Cirugía Infantil, Campus Norte, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Hospital Clínico de Niños Roberto del Río.

tes documentos: solicitud; currículum vitae; título de Médico Cirujano; certificado que indique trabajo en el ámbito pediátrico por lo menos durante un año; trabajo inédito de ingreso.

Se tomaron los siguientes datos de los últimos 102 médicos ingresados (como socios activos): edad al obtener el título de Médico Cirujano y al ingresar a la sociedad; género; mes de postulación; cursos de perfeccionamiento a los que ha asistido; total de trabajos señalados como investigaciones realizadas (sin contar el de ingreso; número de trabajos publicados y de aquellos que sólo fueron presentados en congresos o jornadas; número de trabajos no expuestos o publicados; reconocimiento de la especialidad y vía de obtención (universidad, CONACEM). La información se procesó empleando estadística descriptiva, promedio, desviación estándar, mediana y rango².

Resultados

Ingresaron al estudio 102 socios recientemente admitidos. Su edad al momento de obtener el título de Médico Cirujano varió de 23 a 31 años, siendo en 78,4% de 24 a 26 años; 49,0% pertenecían al género femenino.

Exceptuando el mes de febrero, sin actividad en la Sociedad, no hubo época del año preferida para postular.

El tiempo posttítulo transcurrido hasta el ingreso a la Sociedad varió de 3 a 23 años, mediana 10 años. Esto significó que la edad al momento de la admisión fluctuó de 28 a 50 años, siendo en 45,1% de 30 a 35 años y en 62,7% de 29 a 36 años.

La totalidad de los postulantes tenía a su haber varios cursos de perfeccionamiento certificados por asistencia. En mucho menor proporción se encontraban los que contaban con cursos aprobados por examen final.

Haciendo exclusión del trabajo de postulación a la Sociedad, en los antecedentes no existía investigación alguna en sólo 7,8% de los postulantes aceptados; de 1 a 5 estudios en 43,1% y 14 o más en 17,6%. En 70,6% de los casos el postulante había efectuado de 1 a 10 estudios. Algunos habían participado en investigaciones realizadas antes de obtener el título profesional, pero, como sea, la producción científica promedio, el número de estudios por año

de graduado (variable que no mostró una distribución normal) era $0,96 \pm 1,06$, es decir, inferior a 1 por año, mediana 0,63 y márgenes de 0 a 5,73. Cabe destacar que 74,5% exhibieron un trabajo o menos por año. Una producción de 2 o más estudios por año se observó en el 11,7%.

Ahora bien, la proporción de trabajos que habían sido publicados en extenso (no como resúmenes de un congreso o jornada) fue 23% en promedio, mediana 16,6% y márgenes de 0 a 100%. Aproximadamente un tercio de los nuevos socios (35,2%) carecían de publicación alguna y sólo 3,9% habían publicado todo lo producido, mientras los estudios no presentados ni publicados constituyeron una excepción extrema.

En total estaban en posesión de un certificado de la especialidad de pediatría 78,4% de los nuevos socios activos de la Sociedad Chilena de Pediatría, habiéndolo obtenido 74,5% de ellos por un programa de formación de postgrado y 3,9% vía CONACEM. Además, 1,9% de los admitidos tenía pendiente el examen de especialista.

Comentario

El interés del postgraduado por ingresar a la Sociedad Chilena de Pediatría podría fundarse en varias razones: tradición médica de pertenencia a un grupo de pares; facilidades de educación continuada que ofrece este tipo de asociaciones; posibilidad de participación en jornadas y congresos; acceso a medios oficiales y válidos de publicación y difusión de información biomédica; acercamiento a la especialidad.

El grueso de los postulantes ingresa entre las edades de 29 a 36 años, habiendo transcurrido un tiempo más que suficiente para cumplir con los requisitos vigentes. La explicación de este cierto retraso podría residir en el período de especialización formal al que una proporción importante de los postulantes estuvo sometida.

Es destacable el interés en actividades científicas mostrado por los postulantes admitidos, 90% de los cuales contaban con antecedentes de participación en algún tipo de estudio previo al exhibido para ingresar a la Sociedad y 11,7% con dos o más estudios por año. Es claro que una investigación sólo puede considerarse terminada una vez publicada. En este sentido es

importante señalar la baja proporción que había llegado a publicarse y que un tercio de los nuevos socios nunca había publicado. Muchos parecen estimar que la presentación de experiencias en jornadas o congresos biomédicos es suficiente, pero es notorio que constituye antecedente poco favorable en un currículum el encontrar numerosas presentaciones y pocas publicaciones, dada la connotación de publicación no válida que suele otorgarse a las primeras ante su carácter preliminar y esquemático.

Fue relativamente sorprendente detectar que la gran mayoría de los nuevos socios eran pediatras certificados, con un pequeño grupo que tenía examen pendiente. Esto es importante porque sin ser hasta la fecha un requisito de ingreso, se podría contemplar como tal sin problema mayor, puesto que se está dando espontáneamente.

En síntesis, los nuevos socios activos de la Sociedad Chilena de Pediatría muestran los si-

guientes rasgos generales: la mitad son de género femenino; el título profesional fue obtenido a la edad de 24 a 26 años; el ingreso a la Sociedad ocurre entre los 29 y los 36 años; muestran asistencia a variados cursos de perfeccionamiento; suelen haber realizado otras investigaciones además de la requerida por la postulación, con una productividad de un estudio anual o menos, publicando rara vez todo lo producido; son especialistas en pediatría certificados, principalmente después de un programa universitario formal.

Referencias

1. *Duffau G:* Sobre requisitos de ingreso a sociedades científicas. *Rev Chil Pediatr* 1996; 67: 97-98.
2. *Dawson-Saunders B, Trapp R:* Bioestadística médica. Editorial El Manual Moderno S.A. México D.F. 1993: 23-61.